

masivos de comunicación, de tal manera que hicieron de la política anticomunista el discurso dominante y la condición ideológica de aceptación para todo nuevo emigrante cubano.

En ellos radica la cubanidad, la ausencia de un verdadero compromiso histórico con su tierra, el ser cubano de nombre, más no de espíritu, porque negaron la evolución histórica de su pueblo y esperaron pacientes un retorno al pasado a todas luces imposible, congelando su temporalidad con una nostalgia y un deseo de retorno cada vez más desesperanzados, pero sin perder la oportunidad de aprovecharse de las ventajas que les ofrecía su posición privilegiada dentro de la sociedad norteamericana.

Pero René Patricio Cardoso y María del Carmen Gives apuntan que no todos eran ni son así. La masa sin nombre, la que no aparece en televisión ni en discursos políticos, tiene un verdadero lazo con la isla; la unen a ella las relaciones familiares y el amor a la tierra, la nostalgia que recrea una Cuba añorada en la “pequeña Habana”, pero sobre todo, que narra historias de generación a generación y aguarda el cese de hostilidades para poder reunirse con su familia, o los grupos de jóvenes que, ajenos a los odios de sus padres, deciden revisar con ojo crítico e imparcial la historia de Cuba. Esa cubanía aún está muy ligada con la de la isla y los lazos se renuevan cada vez que llega a la Florida otro cubano emigrado.

Sin embargo, la ideología política predomina y es la que determina las relaciones entre los cubanos de Cuba y los de Miami, por lo que un acercamiento en las actuales circunstancias no es viable. Además, aún persiste la amenaza de una invasión a Cuba. Por otro lado, la juventud ha tomado diversos caminos; en algunos la cubanía se va difuminando hasta casi desaparecer y se adaptan por completo a las formas de vida norteamericana, otros no se sienten ni cubanos ni estadounidenses y se hacen llamar cubano-americanos. La moneda está en el aire y, según los autores de *Cubanía y cubanidad*, todavía no se define el rumbo que tomará la identidad de los cubanos en el sur de la Florida.

Verónica HERNÁNDEZ LANDA VALENCIA\*

Antonio CANDIDO, *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*. Traducción, presentación y notas de Jorge Ruedas de la Serna, México, UNAM / Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2007 (Literatura y Ensayo en América Latina y el Caribe), 253 pp.

El libro de Antonio Candido, *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*, reúne una serie de ensayos que presentan una visión poco habitual y renovadora del trabajo crítico. En el análisis literario es fundamental destacar el vínculo entre la obra y el ambiente, dado que los condicionamientos del exterior intervienen en la construcción del texto. Señala Candido que si antes se determinaba el valor de la obra en relación con su apego a cierto aspecto concreto de la realidad, luego la importancia del exterior en la caracterización del texto literario se redujo, al punto que se le consideró un factor añadido, incluso secundario. Candido rescata una percepción del trabajo crítico más profunda, cuyo punto de partida es la reunión del texto y del contexto, porque el significado último de la obra sólo puede alcanzarse mediante la consideración e interpretación de los muchos elementos que la forman: el análisis

---

\* Alumna de la maestría en literatura mexicana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

debe ser capaz de incorporar todos los aspectos que intervengan en la configuración del texto como tal.

Sin embargo, el interés nunca debe volcarse en la materia de la obra por encima de la obra misma. El riesgo es caer en el error de destacar los elementos sociales del texto más allá de lo que se requiere para la interpretación y comprensión de su contenido. Candido señala que el autor no se apega estrictamente a la realidad que representa y que, en su acto de construcción, transforma porque es libre. En ese sentido, debe entenderse que en la raíz de todo texto de ficción está la transfiguración de la realidad que se ejecuta por medio del ejercicio de cierta forma de la fantasía, que es, de hecho, el elemento que le confiere al texto mucha de su capacidad de expresión. Dice Candido que los factores sociales importan en la medida en que contribuyen a la formación de la estructura. El análisis que percibe su papel en este sentido es fundamental para la comprensión de toda obra literaria.

En último caso lo que importa es el modo en que el texto literario transfigura la realidad para volverla materia de ficción. Dice Candido que las obras manifiestan una determinada visión de la sociedad, que se percibe tanto en la estructura como en el orden de las ideas expuestas. Presenta una concepción orgánica de la obra por medio de la cual el contexto ya no es un elemento externo sino interno, que el trabajo crítico debe entender en su adecuada función: todo aspecto estudiado en la obra literaria debe contribuir a la comprensión de su contenido.

El doctor Jorge Ruedas de la Serna, encargado de la traducción, presentación y notas del libro, señala la importancia de Antonio Candido y de su obra en la formación de una escuela crítica que es la más importante de Brasil. Los estudios literarios posteriores no pueden negar su filiación con una corriente de trabajo que recuperó la relativa independencia del texto literario y que pudo verlo en su contexto sin que éste robara la atención que debería concentrarse en el contenido. Candido señala la complicada paradoja que debe resolverse para que en el trabajo de la crítica literaria el panorama social al que la obra remite se incorpore sólo como un elemento más de juicio. Es preciso evitar la inclinación a reducir el contenido del texto a cualquiera de sus referencias, que deben entenderse siempre como accesorias, pero, por otro lado, es importante también reconocer que el texto no existe al margen de la realidad en la que ha sido concebido.

Por otro lado, Candido se ocupa de la obra literaria como instrumento de comunicación. Se refiere a la literatura como un sistema *vivo*, en el que los libros y sus lectores interactúan en un ejercicio que los transforma a ambos por igual. Señala al autor en el principio de este diálogo, e indica que sólo puede caracterizarse como tal en contacto con el público que legitima su actividad y que se constituye como el punto de referencia mediante el cual puede conocerse. Es decir que la comunicación se establece entre el autor y el lector mediante la obra, pero que también el autor se acerca a su propio discurso a través de la lectura que *otro* hace de lo que él ha escrito. Como fenómeno de comunicación, el texto es complejo y sus implicaciones son insospechadas. Dice Candido que el autor necesita del lector para formar la conciencia de sí mismo, ya que la reacción de este ser que no conoce le es indispensable para completarse, para revelarse.

Hasta aquí Candido ha planteado una perspectiva de análisis que de algún modo revivifica el libro al reivindicar su carácter puramente estético sin desvincularlo de aquellas referencias que constituyen sus puntos de apoyo. En el prefacio de este libro, Candido habla de lo que él llama una “crítica de vertientes”, cuya característica es que se ajusta a la obra literaria concreta para encontrar su especificidad, al margen de todo prejuicio. Dice Candido que no

debe entenderse que la investigación literaria está forzada a observar la relación entre la obra y la sociedad, ya que su valor precisamente radica en la capacidad que tiene de distinguir aquella materia fundamental que determina al texto y estudiarla variando los procedimientos de aproximación: en último caso lo que importa es la obra, que, ella sola, señala los vínculos y las referencias que es preciso considerar para entenderla cabalmente. Candido se refiere a este procedimiento como una forma de crítica *integrativa*.

Por último, Candido expone el concepto de *literatura*, dice Ruedas de la Serna, como un *arte de asociación*. Se erige como una forma de la expresión colectiva cuyo carácter implica la proximidad. No en vano la literatura reúne a los seres más disímiles bajo la rúbrica de la experiencia compartida, común incluso cuando es íntima. La comunicación es posible porque en el fondo somos todos semejantes y el libro nos lo recuerda.

Candido dice que toda obra es personal pero que es precisamente por eso por lo que comulga tan fácilmente con sus lectores. La obra literaria manifiesta los impulsos más íntimos de su autor, que *se revela* y de paso también revela al que lo lee. En este contexto, Candido habla de la *confidencia*, que implica el compromiso que une al autor y su obra, y que hace de la literatura un fenómeno colectivo, que encuentra las más inesperadas similitudes entre seres que podrían vislumbrarse permanentemente separados.

En la nota sobre la traducción, el doctor Ruedas de la Serna destaca la fuerza expresiva de Antonio Candido y las peculiaridades de su vocabulario, mediante las cuales busca nombrar lo innominado para enriquecer el portugués. Dice Ruedas de la Serna que lo conduce “una ingente necesidad de precisión científica”, que sirve para hablar de lo que no se había hablado, en términos absolutamente novedosos. Sin duda este libro abre un horizonte de discusión y de trabajo, y despierta el ejercicio de reflexión sobre los instrumentos de los que nos servimos en la crítica literaria.

Laura QUINTANA CRELIS\*

Miguel Ángel URREGO ARDILA y Javier TORRES PARÉS (eds.), *La nación en América Latina. De su invención a la globalización neoliberal*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2006, 381 pp.

El texto que comentamos es el resultado de los trabajos presentados en el congreso internacional del mismo nombre, organizado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH y el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la UNAM, realizado en el año de 2004 en Morelia, Michoacán.

El libro se divide en cinco partes o ejes temáticos y en conjunto nos presenta veintitrés textos. En la primera parte, “Nación y globalización en América Latina”, se presentan dos trabajos que reflexionan sobre el vínculo del imperialismo y la nación en América Latina. El primero, “Imperial Economic Changes and The New Class Structure in Latin America”, a cargo de James Petras, nos comparte un análisis puntual de los procesos que generaron la

---

\* Doctora en letras por la Facultad de Filosofía y Letras. Investigadora en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, y profesora del Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.